

que el Estado Socialista no podría nunca sobrevivir por él mismo, si

EDICIONES IMAN

Libros de Vanguardia

Ofrecemos los títulos siguientes:

EL CINEMA Y LA REALIDAD SOCIAL, A. Longuet	0.30
EL DELIRIO RACISTA, Camilo Berneri ..	0.45
LAS GRANDES LINEAS DE LA TECNICA, M. Civelli	0.45
CONCEPTOS ECONOMICOS EN EL SOCIALISMO LIBERTARIO, Leval	0.60
DE LENIN A STALIN, Víctor Serge	1.50
CRISIS DE LAS DEMOCRACIAS, Juan Lazarte	1.50
TIERRA DE ESPAÑA, Jhon Dos Passos ..	1.50
EXTRANJEROS EN ESPAÑA, Rudolf Rocker	1.50
LA CRISIS SEXUAL (Psicoanálisis y Materialismo Dialéctico), Willien Reich	2.25
PERO QUEDARON LOS GENERALES, T. Plivier	2.25
PAN Y VINO, Ignazio Silone	3.00
EL IMPERIO GERMANO, PELIGRO DE EUROPA, Ana Siemsen	3.00
HITLER SOBRE RUSIA, Ernts Henry ...	3.50

Atendemos pedidos del interior y exterior, En México: Apartado 1865, México, D. F. En Argentina: Sarmiento 1320, Buenos Aires.

no era rescatado por la revolución en algún país, industrialmente avanzado del Oeste, estaba condenado a debilitarse y caer víctima de sus aislamiento económico.

Es característica de tales pensadores el acusar a las masas por los fracasos de sus líderes; sin titubear nunca, sin embargo, en vestir a los líderes con la gloria ganada por el valor y el sacrificio de la clase. ¿Cómo explica Rocker las continuas victorias de la reacción en estos años?

“Su fuerza, propiamente dicha, reside en la fe ciega de las masas que admiten toda monstruosidad, siempre que sea auspiciada por determinado sector, y que condena al mismo tiempo, cualquier intento de rebelión contra el despotismo...”

De éste modo son descartados la lealtad y sacrificios de millones de trabajadores que han combatido en Alemania, Austria y otros países a través de tantos y amargos años, los esfuerzos gigantescos y la lucha del proletariado en los Estados Unidos y Francia en los años recientes. ¿Y los españoles, aún aquellos que no eran anarquistas? ¿Y los rebeldes explotados de los países coloniales?

Rocker es un “líder” intelectual. Es difícil para él acusar a otros “líderes”; es más fácil colocar la acusación en los de abajo: los hombres y las mujeres desconocidos; ellos no tienen acceso a las máquinas impresoras de los publicistas.

Por largo tiempo, los parlanchines anarquistas de España “negaron” al Estado, solamente para subordinarse el poder burgués inmediatamente después del motín fascista. Denunciadores de compromisos, aceptaron uno tras otro, los humillantes tratados. Dos veces se encontraron en el poder y dos veces lo entregaron.

En otro país, en días que no serán olvidados, las masas dieron el poder a los bolcheviques. Esos hombres y mujeres, fieles a su responsabilidad, mantuvieron ese poder contra todos los ejércitos de intervención, contra el bloqueo, contra el hambre, nunca lo entregaron. La experiencia española ha sido una catástrofe contra el anarquismo mundial. Los líderes han sido expuestos como un 99% de políticos pequeño-burgueses, incapaces de asaltar el estado capitalista. Enfrentados a una crisis revolucionaria fueron ineptos para actuar. El restante 1%, confundidos sincera-

mente, pero errados en nociones humanitarias, no se atrevieron a dirigir la rebelión de los explotados por miedo de la dictadura de los trabajadores.

Las masas anarquistas se han cubierto de gloria. Ellas demostraron su deseo de poder, su devoción y valor para la revolución socialista. Los miembros de la Cuarta Internacional deben encontrar el camino hacia los camaradas anarquistas; ofrecerles su colaboración; trabajar con ellos en la lucha diaria y en la batalla contra la ofensiva capitalista.

Juan MORENO.

Unidad Que Fortalece y “Unidad” Que Debilita

El vigésimo aniversario del asesinato de los grandes revolucionarios, Karl Liebknecht y Rosa Luxemburgo, por la reacción, ayudada por la social-democracia, fué conmemorado el último de enero.

Karl Liebknecht fué el único de los 101 diputados social-demócratas que declaró que el grito de “guerra al zarismo”, lanzado por los social-imperialistas no era más que una mentira y una trampa. Exactamente como los stalinistas ahora tratan de ganarse a las masas para la guerra imperialista por medio del grito de “guerra al fascismo”, así los social-demócratas alemanes clamaban por la “guerra contra el zarismo”, mientras los aliados social-demócratas clamaban por la “guerra contra el militarismo germano”.

No es por medio de la unidad con los imperialistas que podremos vencer al fascismo, sino por medio de una unidad revolucionaria de clase luchando contra el imperialismo.

Aquí publicamos un extracto poco conocido del gran tribuno de la clase obrera, alemana, muy oportuno en nuestros días.